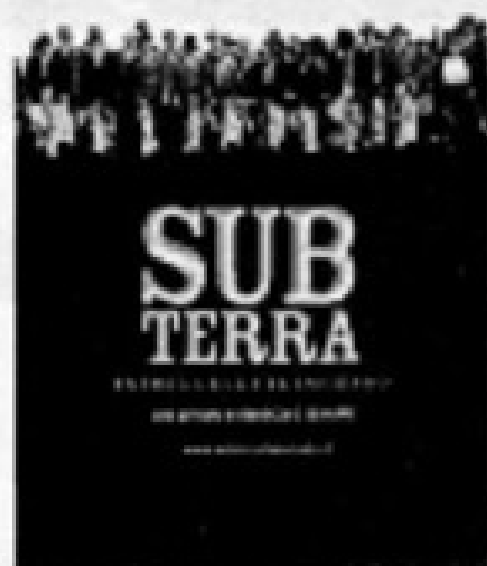


Sub Terra: Entre la Luz y el Infierno



Por eso se llamaba el Chile del Diablo, aquella mina donde iban a parar los trabajadores de Lota, a veces incluso por castigo, porque allí probablemente andaba el Diablo; era la representación fiel del infierno.

El infierno es Sub Terra -la exitosa película chilena dirigida por Marcelo Ferrari-. Descrito por Baldomero Lillo como el escenario donde los mineros vivían poniendo al límite su vida, aplastados por las injusticias a las que los sometía el capataz: ganando una miseria que apenas les alcanzaba para comer y esperansa del trueque, trabajando desde niños más de doce horas al día, sin tener derecho a manifestar su descontento.

Ferrari toma el clásico de la literatura chilena y a partir de él construye un mensaje emparentado con lo social. Y tal vez en algunos aspectos esa película, que podría parecer nada más que una obra épica y de época, sea también un vivo reflejo moderno, claro que con trabajadores usando otro vestuario.

Sub Terra está demostrando la excelente salud de la que goza actualmente el cine chileno, arte que desde hace diez años -después de Johnny Cae Peaso- ha manifestado un desarrollo prolífico donde las buenas actuaciones y los buenos guiones han sido una constante, claro, no en to-

dos los casos -Valparaíso, La Rubia de Kennedy, por ejemplo, entre otros-. Pero sí debemos reconocer que estamos avanzando a velocidad cruzada.

Con un millón 500 mil dólares, Marcelo Ferrari, reconstruyó y llevó a las imágenes la época que Baldomero Lillo quiso perpetuar en su obra.

Y aunque el libro es una denuncia casi directa a las pésimas condiciones en que trabajaban los mineros en Lota, Sub Terra sigue esa línea, claro que adornando el relato con una historia de amor sobre cuya marcha descanza gran parte de lo que se persigue expresar, sobre todo a la hora del final.

Si El Chacolero Sentimental, Tani Para J y Sexo con Amor son reflejos de parte de lo que sucede en nuestra propia sociedad, Sub Terra se mantiene en esa ruta, aunque no se nota o se nota poco. Claro, con algunos personajes viviendo en el palacio Cocaino y maravillados con la llegada de la luz eléctrica, pero siempre como una especie de exámen, de radiografía de un momento, un segundo en la línea del tiempo representando la historia de Chile.

El mensaje en la cinta de Ferrari es claro y, al final, puede que sorprenda más de lo que uno espera.

[JPJ]

Sub Terra, entre la luz y el infierno [artículo] JPJ.

Libros y documentos

AUTORÍA

JPJ

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sub Terra, entre la luz y el infierno [artículo] JPJ.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile